

**HOY MIERCOLES 10.
DE ABRIL DE 1987**

PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

Lugo Verduzco, gobernador

■ **De la necesidad, virtud**

A las 13 horas de hoy, ante el presidente De la Madrid (que atestiguará también la toma de posesión del gobernador José Francisco Ruíz Massieu, en Chilpancingo), el abogado de 54 años —que cumplió apenas el 24 de marzo anterior— Adolfo Lugo Verduzco asumirá la gubernatura del estado de Hidalgo, en la primera ocasión después de casi 20 años (desde 1969) en que concluye con normalidad un periodo sexenal completo en esa entidad.

Hasta octubre de 1981, Lugo Verduzco era el menos político de su muy política familia. Su nombre no aparece en los diccionarios biográficos sobre la materia antes de esa fecha, aunque se data en 1954 su ingreso al PRI y aunque hubiera figurado en el consejo técnico de la CNC y del IEPES en la década de los sesenta. En aquel otoño de hace un sexenio, por efecto del destapamiento presidencial de su amigo don Miguel de la Madrid, Lugo Verduzco sobrepasó a sus primos y formalmente se equiparó, en rango alcanzado, al patriarca de la amplia familia huichapanense a que pertenece, don Javier Rojo Gómez.

Este, como se sabe, gobernó a Hidalgo entre 1936 y 1940, año en que fue nombrado jefe del Departamento Central por el presidente Avila Camacho. Aunque su postulación presidencial fue frustrada en 1945, todavía pudo ser después líder de la CNC y gobernador del

territorio de Quintana Roo. Casado con doña Isabel Lugo Guerrero, su cuñado José Lugo Guerrero reemplazó a don Javier en la gubernatura. El hijo de don Javier, Jorge Rojo Lugo, fue asimismo gobernador y secretario de la Reforma Agraria. El hijo de don José Humberto Lugo Gil, secretario general del PRI, fue varias veces diputado, senador y aspirante repetidamente fallido al cargo que ocupan su padre, su tío y sus primos. Un tercer Lugo Guerrero, don Adolfo, casó con doña Magdalena Verduzco Andrade, de cuyo matrimonio es hijo quien hoy tomará posesión del gobierno que concluye el arquitecto Guillermo Rosell de la Lama.

Junto con el Presidente, motor principal de su ascenso político más reciente, Lugo Verduzco tendrá también de testigo doblemente ufano a otro personaje que fue impulsor de su carrera: Jorge de la Vega. Lugo Verduzco, abogado por la UNAM (donde se graduó con una tesis

sobre "revolución y educación") pasó diez años de su vida siendo un competente jefe de departamento en secretarías de Estado hasta que De la Vega lo llevó consigo al IEPES y más tarde lo nombró subdirector de filiales de Conasupo y gerente general de Diconsa, la empresa distribuidora que depende también de Conasupo, cuyo director era De la Vega durante el echeverriato. Al ascender De la Vega a la Secretaría de Comercio, Lugo Verduzco resultó ser director general del Instituto Nacional del Consumidor.

El hidalguense se apartó del chiapaneco en mayo de 1979, cuando su antiguo condiscípulo y amigo, De la Madrid, lo designó oficial mayor de la Secretaría de Programación y Presupuesto. Con ese mismo rango pasó al comité nacional priísta; fue elegido senador por Hidalgo en julio de 1982 y, aunque no fue necesario que solicitara licencia, de hecho se apartó de la vida legislativa tres meses después de iniciada (aunque en ese lapso

presidió las comisiones de Planeación del Desarrollo Económico y Social y la segunda de Puntos Constitucionales) pues fue nombrado líder nacional del PRI, hasta que en octubre del año pasado renunció a su cargo una semana después de que lo había ratificado el Consejo Nacional y lo dejó en manos de su entrañable amigo De la Vega.

Lugo Verduzco no quería ser gobernador de Hidalgo. Sus aspiraciones eran otras. A fuer de realista, sin embargo, deberá asumir su nueva tarea con entera responsabilidad. Las circunstancias se lo demandarán sin apelación. Ha sido un funcionario apto y difícilmente puede ya no ser político quien encabezó el principal partido político del país, aunque fuese por circunstancias más subjetivas que objetivas. Tales virtudes le serán necesarias, en alto grado, para enfrentar los severos retos que le planteará regir un estado con tantos padecimientos y carencias como Hidalgo.